Suscrición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, jueves 22 de Setiembre de 1892 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.788

El Tetrarca en la aldea.

Hay conversaciones que desde que el mundo es mundo se suscitaron y suscitarán, y que tienen un desarrollo ya previsto, pudiéndose predecir de antemano las vulgaridades que han de decirse sobre la materia, porque de tiempo inmemorial vienen repitiéndose los mismos argumentos.

Posee este género de conversaciones la propiedad, de inspirar frases enfáticas, de falsear la naturaleza imponiendo ostentación de sentimientos convencionales; y de aquí su eterna monotonia, porque si el hombre verdadero siente con infinita variedad y riqueza de matices el hombre artificial, modelado por las preocupaciones marcha en línea recta, con movimiento automático.

Una de estas conversaciones es la conducta del marido con la mujer infiel.

¡Qué de resoluciones trágicas, qué de energías, qué de magestuosa altivez muestran entonces los hombres!

Cada quisque puede dar lecciones de dignidad á Otelo; el médico aquel de la sangría suelta se queda tamañito. Sin embargo, asi como la observación positiva del desafio demuestra la gran superioridad numérica de los prudentes, la observación también positiva del conflicto conyugal revela que esas terriblezas vengativas son un hijo sentimental al alcance de muy contadas fortunas. La resignación de nota más común, sobre todo la resignación teñida de color de indiferencia ó ignorancia.

Lo que escasea—me decia un amigo aficionado á indagar historias—es la resignación envuelta en ingeniosa ironía; y voy à contarle à V. un caso característico por haber ocurrido entre gente aldeana, pero gente aldeana de aquella *tierra* nuestra donde cada labriego es un sutil diplomático en ciernes...

El tío Marcos Laurerio emigró porque no podía sobrellevar el peso de las contribuciones, ni sostener con su labor agrícola á la mujer y los tres rapacines.

En Montevideo, con hartas fatigas, fué atesorando un peculio modestísimo, pero suficiente para vivir con cierto desahogo á lo villano, en su querido rincón: lo bastante para que no le faltase—como ellos dicen—pan y puerco todo el año.

Con patriarcal sencillez, Marcos se daba ya por contento más principió á recibir de su aldea cartas de cierto compadre, Anton, que la familia de Marcos ya no pasaba necesidad alguna porque el amo, el señor conde de Castro les había rebajado en más de la mitad, el arriendo del lugar que llegaban y la comadre Sabel, con su trabajo, ganaba lo suficiente para que ni ella ni los chiquillos careciesen de abrigo y caldo.

Es de advertir que el compadre Antón hablaba oficialmente, porque á la comadre Sabel le estorbaba lo negro, y por medio de Antón se comunicaba con el ausente esposo.

«Pareció el consejo muy discreto, y Marcos siguió reuniendo masita, pero trascurridos cinco años y dueño ya de un capitalejo tan humilde en América como estimable en la aldea de Castro, comenzó á escamarle el empeño de tenerle á distancia que mostraba el tío Antón. No era Marcos ningún bolonio y la suspicacia natural del labriego se despertó y dió en atar cabos y devanar cavilaciones.

Resolvió pues, volver secretamente á su hogar, y así como lo resolvió lo hizo, desembarcando en Marueda de Cantabria y tomando al punto el coche de línea que le llevó, no sin peligro de sus huesos, á Compostela.

Allí se echó à la calle con propósito de ajustar un jamelgo, para andar las cuatro leguas, que faltaban hasta Castro.

Iba Marcos regodeándose con su plan, que consideraba excelente.

Si en su casa todo marchaba en órden ¡magnífica sorpresa la de verle llegar también portado, y hasta con su cadena de oro de tres vueltas! Y si había allá busilis... magnífica sorpresa también!

Saboreando sus propósitos, al revolver de una esquina tropezó con un aldeano, que al verle pegó involuntario respingo y trató de escabullirse, ocultándose en un soportal; más no le valió la treta, porqué Marcos echó à correr detrás del fujitivo, le agarró por la faja de lana de colores, y obligó al compadre Antón—pues él era—á volverse y reconocerle. Cojido ya el aldeano, hizo á mal tiempo buena cara y saludó á Marcos mostrando cordialidad. Al enterarse de que Marcos proyectaba salir para Castro inmediatamente, Antón tuvo nuevos conatos de fuga, igualmente frustrados, porque el marido de Sabel, con suma firmeza, declaró á su compadre que no se descosería de su lado por un imperio.

—Te veo, viejo encubridor— pensaba Marcos.

—Quieres adelantarte para avisar y que yo encuentre todo aquello amañadito.

No te suelto. Así duermes hoy aquí, contigo duermo yo. No te valen las triquiñuelas. A Castro hemos de llegar más juntos que oblea y papel. Apenas se convenció el tío Antón de que el compadre no le soltaba, como era menos terco que ladino, resignóse, ajustó el caballo para Marcos, arreó su propia cabalgadura y tres horas antes de ponerse el sol salieron carretera adelante.

A la vista está que Marcos ni soñaba en que el compadre con aquel pescuezo que parecía corteza de tocino ráncio y aquella cara de polichinela entrado en edad, pudiese ser el ladrón de su honra: además, Marcos sabía que el tío Antón estaba más pobre que las arañas, más viejo que el pecado, y que como no se aficionase de una ternera ó de un saco de maiz, lo que es de otra cosa...

Seguro pues del papel que en el reparto de aquel drama podía corresponderle al tío Antón, Marcos se propuso sacarle la verdad en el camino, y en efecto, á cosa de legua y media, ya el esposo de Sabel no ignoraba el nombre y condiccion del ofensor, que no era otro sino el mayordomo del Conde de Castro.

Lo que exigiría un libro entero si se hubiera de escribir con los circunloquios, amonestaciones, consejos, palabras, calmantes y reflexiones filosóficas á lo Sancho, que el viejo compadre endilgo al ultrajado marido.

—Oyóle este con sorna, mirándole de reojo y calculando los perdones de renta, las chupandinas que á cuenta del señor Conde de Castro habian premiado el servicio de tenerle à él, Marcos Laurerio, allá por tierras de Ultramar tanto tiempo.

Cuando el tío Antón hubo terminado su insinuante arenga, Marcos se encogió de hombros, y sin mover un músculo de la cara, dijo para toda respuesta:

—Demasiado sabemos lo que son mujeres.

—En eso estamos—confirmó el vejezuelo; pero á las veces el hombre, cuando vé delante ciertas cosas, vásele el seso de la cabeza, compadre.

—El seso mio no se vá tan fácil, y ver no he de ver cosa mala.

—Veràslas hombre, así que entres por la puerta.

—Pues me dá la gana de verlas y usted no se me adelante, que hemos de llegar con las cabezas de las bestias juntas así. Diciendo y haciendo. Marcos puso su jamelo tan cerca del socarron vejete, que la espuma de un freno manchó el otro; y callando los dos, prosiguieron el viaje hasta avistar la aldea, à la hora de anochecer.

A favor de las sombras que empezaban á tender su crespón, dejaron los caballos atados á un árbol, y entraron á pié y recatadamente pegados à las chozas, en la aldeílla.

Marcos reconoció á su casa y se fué á ella derecho, arrastrando al tío Antón que ya temblaba como un azogado. Por la rendija de la ventana salía luz.

—No mire compadre, no mire—decía el viejo al marido: pero éste, aplicando un ojo á la abertura, se estremeció ligeramente á pesar de su estoicismo de salvaje, porque habia visto á su mujer á quien dejara enfermiza y amarillenta, fresca, redonda, sanota con una criatura de pocos meses colgada del blanco pecho... Aquellas eran sin duda (ahora lo comprendía) las *cosas malas* que sin remedio tenian que metérsele por los ojos, porque suprimirlas no era grano de anís...

Marcos se apartó de la ventana y pegó en la puerta tres golpes secos y sonoros. El tío Antón comenzó á rezar el credo. Sabel dejó el niño en la cuna y salió á abrir. Cuando reconoció á su marido no gritó: al contrario, se quedó estática extendiendo los brazos como para impedirle entrar. Abarcó Marcos de una sola ojeada el aspecto de la vivienda, y lo encontró excelente; antes de que él se marchase, eran allí desconocidos los hijos de colchones, colchas, cunas, mesas, sillas, armarios, buen quinqué de petróleo; nunca Sabel habia vestido de lana, como entonces, ni calzado rico borceguin de becerro ni usado tan finas ropas como las que se entreparecian al través del justillo aún desabrochado. ¿Recordó Marcos, que al partir él, quedaba desnuda y hambrienta su familia? ¿Hizo memoria de ciertos deslices propios allende los mares? ¿Fué otra impresion, nada altruista, la que le impulsó? Ello es que penetrando en la casa entró donde estaban las camas de los tres hijos; y al contar cinco cabezas, de mayor á menor, y ver la del mamoncillo en su cuna aparte, llegóse à su mujer, la tomó la barba, la acarició un momento; despues movió la mano derecha de alto á bajo amenazando en broma, y con media sonrisa murmuró:

—¡No sé que te había de hacer!

¿Y si yo fuese otro?

Emilia Pardo Bazán.

14 de Septiembre de 1892.

(Prohibida la reproduccion.)

León XIII ante la crítica.

Está llamando la atención de las personas que se precian de curiosas, un libro realmente interesante, en el que su autor, escritor reputadísimo y protestante, ha recopilado las opiniones que acerca del gran Pontífice reinante abrigan algunos de los más famosos literatos y hombres de Estado.

Titúlase el libro «Leon XIII ante sus contemporáneos» y lo primero que en el mismo llama la atención es el retrato que de Nuestro Santísimo Padre hace Blowizt, retrato de cuerpo entero, detallado, minucioso, acabadísimo; obra inspirada que apenas se concibiría que hubiera podido salir de manos de un protestante, á no tenerse en cuenta que los elegidos de Dios se imponen en ocasiones solemnes hasta á sus mismos adversarios, con el resplandor de sus virtudes y la magestuosa grandeza de su alma.

Realmente, considerado León XIII como personaje histórico, nos parecía prematuro un libro de esta naturaleza, si no se tratase de una figura de primera magnitud y de indiscutible mérito. Así y todo, la Historia rectificará no pocos de los juicios sobre el particular emitidos, y en los cuales ha debido influir, sin ningún género de duda, la pasión de secta ó la ligereza en la apreciación.

Todos, desde los pensadores genuinamente católicos hasta los más enemigos del Pontificado, han podido emitir libremente su opinión, y todos, implícitamente ó explícitamente—hasta Crispi con su rencor—han de reconocer los grandes talentos y el valer indiscutible de Su Santidad León XIII. Bismarck le considera como el primer estadista de nuestra época; el señor Cánovas del Castillo asegura que no podríamos encontrar otro Pontífice más en harmonía con lo que reclaman las actuales circunstancias; y D. Emilio Castelar opina que León XIII va realizando con éxito maravilloso la tarea de devolver al Catolicismo su antiguo esplendor, sin perjuicio de las conquistas llevadas à cabo por las libertades modernas. Bonghi, diputado liberal y famoso exministro de Víctor Manuel, aunque emite un juicio en apariencia contradictorio, muéstrase con todo más imparcial de lo que cabía esperar, atendidos sus antecedentes; porque si bien dice que León XIII «á todos sus méritos no ha añadido el de mejorar las relaciones del Pontificado con el reino de Italia», añade á renglón seguido que «el gobierno italiano no està limpio de culpa y durante el Pontificado de León XIII ha cometido màs de una falta»; considera además á León XIII como un gran Papa por la pacificación religiosa con que ha sabido allanar el camino de la Iglesia, logrando que ésta ejerza actualmente en Alemania incontrastable poderío y que se haya conquistado un puesto preferente en la política francesa.

Un senador italiano, Sostegno, expresa también su admiración hácia el excelso Pontífice, (por más que en el razonamiento de dicho político se advierta su doble tendencia católico liberal, y lo propio puede decirse del académico francés Leroy Beaufleu; superando á éstos en entusiasmo y en la exactitud de la apreciación, Emilio Ollivier.

Zola, Dumas, Gladstone, Ruiz Zorrilla y otros, al excusarse de emitir opinión, por razones más ó menos atendibles, manifiestan también la profunda admiracion que sienten ante la colosal figura de nuestro inmortal Pontífice.

Sólo dos, Crispi—á quien lord Salisbury ha considerado como el hombre más fátuo y el estadista más nulo de Europa—y Bovio—panegirista de Jordano Bruno, y esto basta para juzgarle—se han atrevido á lanzar contra León XIII palabras insolentes, propias de sectarios incorregibles. Allá ellos.

De las opiniones emitidas por los señores Cànovas del Castillo, Castelar, Bónghi y Ollivier—que en nuestro sentir son los más importantes—resulta que la principal gloria de León XIII consiste en haber conseguido, por medio de una sàbia política de conciliación, hermanar á la Iglesia con los Estados modernos, abriendo á una y otros nuevos horizontes de vida y expansion, de verdadero progreso.

Y así es, en efecto; León XIII, que es sin duda, como pensador, la primera figura de este siglo, ha sabido desvanecer infundados recelos que se levantaban entre la Iglesia de Dios y las naciones impulsadas por nuevas tendencias; y hoy mismo, la República francesa es buen testimonio de esta solicitud paternal del gran Papa.

Superior éste á todo espíritu de partido y á toda preocupación de escuela, cual corresponde al cargo divino que para bien de todos ejerce, ha sabido acomodarse mejor que nadie á las necesidades de los tiempos, sin desamparar ni por un momento al dogma eterno é inmutable.

Esta es la gloria inmarcesible de León XIII, ésta la que lo eleva sobre todos sus contemporaneos que le aclaman y bendicen.

La Historia consagrará à León XIII suntuoso monumento, y el libro de que hemos hecho mención, será una de las mejores piedras.—*J. Brugada Juliá.*

Noticias locales y generales

Según noticias, este año las fiestas y férias de nuestra ciudad, próximas á verificarse, serán dignas de llamar la atención, pues sabemos que nuestro Ayuntamiento, que tan dignamente preside el ilustrado Alcalde señor Ciurana, tomará una parte activa dando todo el realce posible á dichas fiestas, tanto, que están en proyecto varios espectáculos, entre ellos, algunos nuevos en esta ciudad los cuales no dudamos se realizarán, dada la actividad y rectitud de que hasta hoy ha dado muestras nuestro Alcalde.

Se están haciendo gestiones, según se nos ha dicho, para presentar el sorprendente espectáculo de una fuente mágica como la que se exhibió por las fiestas de la Exposición de Barcelona, y otros que màs tarde daremos à conocer á nuestros lectores.

De ser verdad cuanto se nos ha dicho, mucho contribuirá á que las fiestas de San Narciso estén más concurridas que otros años, con lo cual ganará mucho Gerona y no podrá menos de aplaudir entusiasmada tanta novedad como se nos ha supuesto tendrà lugar en dichos dias, y conservar un grato recuerdo del Ayuntamiento que con tanto acierto dirige el señor Ciurana.

—En carta que se ha recibido del Bajo Ampurdán, se nos dice que la situacion de los taponeros de San Feliu de Guixols y en general de todos los pueblos que se dedican á la industria del corcho, empeora de dia en dia, efecto de la terrible crísis porque está atravesando la industria corcho-taponera, principal elemento de vida de aquel pais. Gran número de trabajadores han abandonado la poblacion y recorren el Ampurdán en busca de trabajo que no encuentran, pues la crísis se ha hecho extensiva á todos los centros donde se manufactura aquel producto. En Palamós, única poblacion que en medio de la crísis habia visto aumentar el trabajo, empieza ahora á decaer algo y no le hay para el gran número de obreros que diariamente acuden en su demanda.

—Hoy deben empezar en este Instituto Provincial los exámenes oficiales del último curso académico, los cuales durarán hasta el 26 del corriente, y del 27 al 29 tendrán lugar los de enseñanza libre.

—Leemos en un periódico gallego, que con motivo de las tormentas que descargaron últimamente sobre el término de Laroco (Orense), la situacion de aquellos labradores no puede ser más angustiosa y desesperada.

La miseria reina de modo implacable en las chozas.

A no estar acostumbrados los campesinos á la más austera sobriedad, hubieran sucumbido muchos de hambre.

El pan de maiz y el agua constituyen las regalías de muchas personas que antes disfrutaban de relativa holgura.

Los campos siguen convertidos en extensos páramos, y tendrán que pasar algunos años antes de reparar los estragos que causó la impetuosidad de las corrientes.

—Algunos vecinos de la Plaza de la Independencia, se quejan del mal olor que despiden las aguas del rio Onyar que estàn encharcadas frente à la misma lo cual trasladamos à la Junta de Sanidad, para que tome las medidas necesarias en bien de la salud pública.

—En la noche del viernes último ocurrió un crímen en Logroño que produjo penosa impresión.

Dos mujeres y una niña se encontraban frente á la fábrica del gas esperando la salida de sus maridos, cuando pasaron por allí tres sujetos y las dirigieron algunas palabras mal sonantes y ofensivas.

Las mujeres llamaron á sus maridos, horneros de la fábrica; salieron éstos, y uno llamado Felipe Gil luchó á brazo partido con uno de aquellos sujetos, teniendo la desgracia de caer al suelo.

En esta situación, otro de aquellos miserables le clavó una navaja por la espalda.

Los tres agresores están presos.

—Por R. O. de 8 del actual, ha sido aprobado el proyecto de la carretera de Llagostera à Caldas, cuyo presupuesto de contrata asciende á 187.919 pesetas 49 céntimos.

—El jefe del Gobierno ha dado cuenta oficial à sus compañeros de Gabinete del viaje á España de los Reyes de Portugal para asistir á las fiestas del Centenario.

Los Monarcas de Portugal llegarán á Madrid el día 20 de Octubre, y en su consecuencia, se ha acordado que la Exposición de Arte histórico se inaugure el día 21, y la de Bellas Artes el 22.

Ocupándose de las fiestas del Centenario, y á propuesta del señor Cánovas, se ha tomado el acuerdo de declarar fiesta nacional el día 12 de Octubre, aceptándose, por consiguiente, la modificación que introdujo en el Calendario el Papa Gregorio XIII, y ateniéndose á la Encíclica de este Pontífice sobre Colón.

Los Estados Unidos, apartándose del criterio de Gregorio XIII, han fijado para el 21 de dicho mes la celebración de la fiesta nacional al insigne descubridor del Continente americano.

—En diferentes dias del presente mes, se han fugado del Hospicio provincial, saltando la tàpia unos y estando de paseo otros, los asilados siguientes.

Miguel Plá, de 13 años; Eliseo Sala Batlle, de 12; Jacinto Ribas, de 17; Francisco Serra, de 16; Manuel Pedancos, de 14; Hermenegildo Savales, de 13; Emmanuel Vila, de 14 y Francisco Corretjer de 11.

—Los industriales franceses se disponen á adquirir grandes cantidades de mostos en España, convencidos de que acogidos á la tarifa mínima francesa, pueden importar en Francia los caldos españoles de menos de 11 grados cuando muy frescos; pera que aportarán á la manipulación 12, 13 y más unidades de alcoholización.

Estos son los franceses: Niegan alcoholización natural á nuestros caldos superior á 11 grados, y viene luego la industria á llevárselos, en gracia à la fuerza alcohólica que contienen.

La noticia, que alegrará á muchos viticultores, no produce en nosotros grata impresión, porque en cuestión de vinos el comercio de primeras materias serà siempre deficiente, pobre é inseguro.

—La Guardia civil de los puestos de Navata y Olot, detuvieron en la noche del 16 del que cursa, á Pedro Mont Busquí, vecino de Navata, por haber hurtado una cuba, vulgo *samal* de uvas blancas, de la propiedad de José Coll del mismo pueblo.

—En el sorteo de la loteria nacional celebrado anteayer en Madrid, han sido premiados los números siguientes:

El número 27.709 con el premio mayor (140.000 pesetas).

Segundo premio, (70.000 pesetas), el 17.266.

Tercer premio, (35.000 ptas.), el 13.644.

Con premios de 10.000 pesetas, los números 25.373 y 14.093.

Con premios do 6.000 pesetas, los números 9.096, 7.695 y 14.853.

Con premios de 3.000 pesetas, los números 2.514, 16.822, 6.989, 27.500 y 15.408.

—El calor va apretando de lo lindo, y á este paso llegaremos á la canícula, puesto que la sofocación que reina en estos días no es otra cosa que síntomas de ella, si no viene á no tardar la lluvia.

—La mariscala Bazaine, tan conocida en Madrid, acaba de perder el importante pleito que marchó á entablar en Méjico.

La mariscala pretendía que le fueran devueltas las magníficas propiedades que como regalo de boda donó el ex-emperador Maximiliano à su marido y que luego fueron confiscadas y vendidas por el gobierno revolucionario.

El Tribunal Supremo de Méjico ha confirmado la sentencia del inferior, denegando lo pedido por la viuda de Bazaine.

—Hoy no tocará la música del Regimiento de Aragón en la Rambla, por haber salido ayer para la Junquera, según nos han dicho, con objeto de amenizar la fiesta mayor de dicha población.

No sabemos si en sustitución de la misma, tocará la de Guipúzcoa.

—Algunos vapores que son despedidos de nuestros puertos del Mediterráneo á sufrir cuarentena, se dirigen á los puertos franceses en que son aceptados à libre plática, y despues, como procedentes de aquéllos, vuelven otra vez á los nuestros, evitándose de ese modo visitar los lazaretos y sin más molestias que las producidas por tres dias de observación. Como este abuso puede reportarnos fatales consecuencias, llamamos la atención de las autoridades para que traten de evitarlo á todo trance.

—Ha sido concedida con fecha 20 del actual, autorización para poder derivar 2.000 litros de agua del rio Ter en término de Ripoll, para usos fabriles, á D. José Badía y Capdevila vecino de Barcelona.

—Dentro de pocos dias se inaugurarà en Sebastopol (Crimea) el monumento erigido en honor de las mujeres que en 1884 emplazaron una batería contra las tropas aliadas.

Este monumento consiste en una pirámide de granito de 50 piés de alta. En una de las caras está escrito con letras de oro:

«Aquí se encontraba la batería de las mujeres.»

En otra se lee:

«En este punto—en 1854—las mujeres de Sebastopol emplazaron una batería.»

La emperatriz de Rusia se hará representar en la inauguración por una gran duquesa.

—En Fornells de la Selva han sido presos siete individuos, los cuales se encuentran en estas cárceles y á disposicion de la Autoridad militar, por desacato á la Guardia civil.

—Telegrafían de Nueva York, que anteayer recibió mister Flower, gobernador del Estado de Nueva York, una caja conteniendo una máquina infernal; pero habiendo tenido poco antes aquel funcionario confidencias de lo que iba á pasarle, tomó las debidas precauciones y en lugar de abrir la caja la hizo introducir en un cubo de agua y haciéndola reconocer despues con grandísimo cuidado, resultó contener una libra de dinamita.

Dióse inmediatamente parte del hecho á la policía, dedicàndose ahora ésta á investigar de dónde procede el objeto y quién es su remitente.

—Terminadas las vacaciones de verano, ha regresado á esta ciudad nuestro particular amigo el distinguido Catedrático de matemáticas de este Instituto de 2.ª enseñanza, D. José M.ª Bartrina.

—Según dicen á un periódico de Málaga, el famoso bandido *Lorda* ha escrito una carta á un propietario de Montejaque, diciéndole que se prevenga «contra algunos pillos que toman su nombre para pedir dinero».

En dicha carta añade que procurarà vengar la muerte de su inseparable amigo el *Pitero*.

—Los pagos que la Delegacion de Hacienda tiene que verificar en el dia de hoy, son de pesetas 34.221'27 con arreglo al talón de cargo número 261.481, espedido á favor del Depositario pagador, según relacion remitida á la Sucursal del Banco de España en el dia de ayer.

Comunicado.

Torroella de Montgrí 20 Septiembre 1892.

Sr. Director de LA LUCHA.

Muy distinguido señor mio: ruego á usted se sirva publicar en el Diario de su digna dirección el siguiente comunicado, que, con esta fecha, dirijo al señor Director de *La Publicidad* de Barcelona.

Sr. Director de LA LUCHA.

Muy distinguido señor mio: á las frases ofensivas que á mi me dirije, injustamente y sin fundamento D. R. M., que asi se firma el autor de la carta publicada en el número 4.785 de su apreciable periódico de fecha 18 del mes actual, con el propósito de ponerme en ridículo ante el público, sobre un incidente que tuvo lugar el domingo último, con motivo de verificarse las elecciones para Diputados provinciales en esta Villa, contesto que rechazo y desmiento con toda la fuerza de mi dignidad ofendida y en obsequio de la razón y justicia, todas y cada una de las frases que à mi me dirije el Sr. D. R. M.

El incidente á que me refiero pudo haber ocasionado consecuencias funestas, y terminó satisfactoriamente, gracias á la imparcialidad, cordura y sensatez con que obró, á impulsos esclusivamente de su conciencia y sin tener en cuenta esclusivismos ni fines políticos, el que suscribe, á cuyo cargo venía la conservación del órden aquel día.

Para terminar, diré solamente al señor D. R. M., que no queriendo tomar parte en absoluto en ninguna contienda política, por que quiero mantenerme completamente independiente, no contestaré á ninguna impugnación que se me haga, puesto que para mi actual defensa, quedan mis actos justificados ante el Tribunal que constituye la conciencia de todas las personas imparciales, justas y sensatas, de que se compone el respetable público de esta infortunada Villa, digna mil veces de mejor suerte.—*Juan Destor*.

Curiosidades históricas.

(*Heraldo* de Madrid.)

Asesinato de la Condesa de Almodis.

La memoria del Conde Ramón Berenguer I, persevera siempre en el espíritu de los catalanes cuando recorren los anales de su alterada, pero gloriosa historia.

Prudente, activo y mañoso, logró restablecer la quebrantada unidad condal y dilatar la frontera de su Estado. Necesitó de toda su energía y de la mayor astucia para conseguir que fuesen renunciando sus respectivas pretensiones los jefes de aquellas casas poderosas, hasta que consiguió hacerse dueño de los pingües Estados de Carcasona, Tolosa, Narbona, Cominger, Conflent y otros de aquella parte del Rosellon.

Pero estaba reservado á este ilustre Príncipe ver acibarada su existencia en los postreros años de su gloriosa carrera con gravísimos disgustos domésticos, que provocó su segundo enlace con la Condesa Almodis, por fallecimiento de la Princesa Isabel.

Prendóse Ramón Berenguer de la Condesa de una manera apasionada, pero le detuvo algún tiempo en el deseo de casarse las amenazas encubiertas de Pedro Ramón, hijo habido de su primera mujer, que aunque mozo, no miraba con buenos ojos á la futura, y de la que hacía público escarnio, á pesar de las prudentes admoniciones de su padre.

Pero creció el amor en el corazón de Ramón Berenguer, y suponiendo que Pedro Ramón tenia pocos años y que con el andar del tiempo modificaría su condición, dijo un día á cierto prelado, á quien hablaba sobre el asunto:

—Es mozo todavía; la Condesa tiene calidades propias para hacerse amar de todas las gentes, y Pedro Ramón celebrará mi enlace y acatarà dulcemente mi determinación.

Y Pedro Ramón contestaba á los que le argüían sobre este matrimonio.

—Mi padre no me conoce, y ese casamiento será la perdición de esa bella hembra, la de mi padre y la mía.

Celebráronse las bodas en Barcelona con mucho lujo y ostentación, y Pedro Ramón se fué à Tolosa para no presenciar los festejos. Transcurrió algún tiempo, y regresó á Barcelona. Quiso el padre intentar una avenencia entre Pedro Ramón y su esposa, pero no la pudo conseguir.

Sin embargo, llegó un momento en que parecia que se habían aplacado los rencores del mancebo, cuando la Condesa Almodis dió á luz un Infante.

Cuentan que una mañana en que Pedro Ramón se aprestaba para salir de casa, al poner el pié en el estribo, un moro esclavo sujetaba la brida del caballo, y dijo:

—Recibe mi parabien, Príncipe, porque tienes un hermano.

—Y un competidor á mis derechos de herencia—replicó el mancebo.

Asi pasaba el tiempo, sin que Ramón Berenguer consiguiera sacar á su hijo mayor de su mutismo, tan perseverante como enojoso.

Tuvo Ramón Berenguer otro hijo de su segunda esposa, y esta circunstancia aumentó el ódio de Pedro Ramón contra su madrasta, con tanta más razón cuanto que habia llegado á su noticia que la Condesa Almodis, viendo á su marido algo cargado

de años y profesando cariño de madre á sus hijos, trabajaba sigilosamente para que la herencia de los dominios conquistados se repartiese entre los tres hermanos, cosa que alteró el espiritu de Pedro Ramón, que se creía con absoluto derecho á la progenitura, sin participación de ninguna especie á favor de sus hermanos.

La Condesa, en sus gestiones, por lo mismo que no excluía al hijo mayor, dicen los cronistas catalanes que buscaba la paz de la familia; pero Pedro Ramón había premeditado otra cosa.

Tan desmesurado fué el encono que profesaba á su madrasta, que, sin reparar que empeoraba su situación, concibió el horrible proyecto de asesinarla.

Con efecto, el día 16 de Noviembre del año 1071, mientras que su padre celebraba Consejo con sus parciales y más allegados para concertar una batida á los moros, Pedro Ramón se encaminó presuroso al aposento de la Condesa, diciendo à las damas y pajes que necesitaba platicar brevemente con ella.

Prévio el permiso de la Condesa, se presentó el iracundo jóven, sin manifestar en su semblante el horrible propósito que acariciaba.

Recibióle la Condesa con maternal cariño, mostrándole una planta rara de Oriente, que había logrado que prevaleciese en la tierra fría del Norte.

Pedro Ramón miró à todos lados, y, observando que nadie le veía, se adelantó, precipitado, sobre su desgraciada madrasta, con puñal en mano, y la atravesó el corazón.

Cayó desplomada en tierra la Condesa, despues de haber lanzado un gtito desgarrador. Acudieron sus servidores y servidoras, mientras que el asesino se abria paso con el acero ensangrentado en la mano, y se ausentaba del palacio para huir y esconderse en una casa de campo inmediata à Barcelona.

Este funesto contratiempo apenó profundamente al padre y al esposo. Aquel hombre tan valeroso y tan acostumbrado á los azares de la guerra, cayó de súbito en un profundo abatimiento, en términos que se fué consumiendo aquella vida vigorosa, que muy pronto fué á dar en la tumba.

Cuentan las crónicas catalanas que el matador fué desterrado de su país natal, y condenado por el Pontífice y Colegio de Cardenales á una ruda penitencia, que duró veinticuatro años.

Los cuerpos de los ilustres Condes, don Ramón Beranguer I y doña Almodis, se conservan en la Catedral de Barcelona, en dos urnas de madera, cubiertas de terciopelo carmesí, colocadas en el lienzo de pared interior que media desde la puerta de la sacristía à la que dá salida al claustro, á unos quince palmos de elevación del pavimento.—*I. A. Bermejo.*

AUTÓGRAFO PONTIFICIO.

Su Santidad León XIII remitió á la Princesa Isabel de Baviera el siguiente elogio de la fotografía, en verso latino:

Ars Photographica

Expressa solis speculo
Nitens imago quam bene
Frontis decus, vim luminum
Refers, et oris gratiam.
O mira virtus ingeni,
Novumque monstrum! Imaginem
Naturæ Apellis æmulus
Non pulchriorem pingeret.

LEO. P. P. XIII.

¡Oh, imágen engendrada por el sol, cuán exactamente reproduces la frente magestuosa, la mirada brillante y la gracia de la fisonomía! ¡Maravilla del género humano, nuevo prodigio! ¡Un émulo de Apeles no sabría pintar del natural un cuadro más hermoso!

Este autógrafo, que copiamos de una revista extrangera, está destinado á una venta de caridad, organizada por aquella Princesa, y debe figurar junto á otros autógrafos y retratos de personajes conocidos.

La vacuna del cólera.

Nuestros lectores recordarán que dimos cuenta del decubrimiento hecho por un operador del Instituto Pasteur, Mr. Heffkine, y hoy debemos participar un incidente curioso y de interés.

Un médico francés, al leer el artículo de *Le Figaro,* se ha presentado á Mr. Maffkine, ofreciéndose como sujeto de experiencia en el nuevo procedimiento.

El inventor de la vacuna le hizo notar que sus experiencias hechas con varios amigos y compañeros de profesión eran concluyentes.

El médico insistió diciendo que él no deseaba vacunarse, sino sufrir la inoculación del virus colérico sin estar vacunado, y hacer de este modo el papel de *testigo,* con lo cual se demostrará si un hombre no vacunado podrá resistir la inoculación del virus de la enfermedad epidémica.

Mr. Halfkine, todo alarmado, hizo notar á su visitante que se exponia á una muerte cierta, y que prestarse á tal experiencia, sería lo mismo que cometer un asesinato.

El visitante insistió, diciendo que él era médico y que no debia temer nada.

Mr. Haffkine se ha negado de un modo absoluto, emocionándose por tal entusiasmo científico de un comprofesor.

Ni Mr. Haffkine ni *Le Figaro* dicen más sobre este particular intersante.

Distracciones.

La mujer de un gran cirujano desea poseer dos magníficos brillantes que ha visto en un escaparate.

—Son muy caros—le dice el marido.

—Sí; pero no te decides á cortarle una pierna al barón y á abrir el vientre á la marquesa—contesta la mujer—sin pensar que con esas operaciones podrias comprarme los diamantes.

El médico sonriendo:

—Eso no bastaría; pero, en fin, cortaré uno ó dos brazos mas y tendrás tus joyas.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Santos Mauricio y Exuperio, mrs.
CUARENTA HORAS
Están en la Capilla de la Pasion y Muerte.

TELÉGRAMAS.

Madri 20.—Han desaparecido de San Sebastian los banqueros Sres. Nau y Palmarini causando muchas víctimas, pues eran muchas las familias que les tenian confiadas respetables cantidades.

Con motivo del viaje de la reina regente á Huelva, enviarán buques de guerra á dicho puerto, Austria y Méjico.

Antes del viaje que efectuará á Huelva el Sr. Cánovas, se celebrará Consejo de ministros de carácter administrativo.

Madrid 21.—Ha tenido lugar en Layata (Aragón) un motin motivado por procederse á la recaudación del impuesto de consumos; los vecinos pretextaron que el Ayuntamiento debe presentar las cuentas y añadieron que las cuotas eran arbitrarias é ilegales.

Extranjeros.

Paris 20.—Está otra vez sobre el tapete la reelección de M. Carnot para la presidencia de la República. La prensa lo discute acaloradamente.

Ha sido herido por dos desconocidos, el anarquista Irochet. Las heridas no ofrecen gravedad.

El cólera disminuye.

San Petersburgo.—Se ha declarado oficialmente el cólera en Cracovia.

Mejora el estado sanitario de las demás provincias.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

— 166 —

no veia que habia sincera amistad y verdadero afecto bajo aquellas formas moderadas y un tanto detenidas de los amigos de su hermana.

Los buscó en otra parte y los encontró. Viajantes, dependientes de comercio, algunos verdaderos vagos, formáronle una pequeña córte: les encontró al principio en la calle, en el paseo; siguióles luego al café, donde el que paga sin regatear reina sin rivales.

El buen doctor, que tenia los derechos de un amigo y la autoridad de la ciencia, trató de separar á Estéban de aquellos peligrosos placeres:

—Andad con cuidado, querido mio,—le dijo un dia,—jugais con fuego: os ví ayer apurar una copa de cierto licor verde, que para nadie es inofensivo: no busqueis esos estimulantes, ¡creedme!

—Tengo necesidad de olvidar,—replicó Estéban con aire sombrío;—¡era más dichoso cuando estaba loco!

Margarita tentó en vano una dulce y tímida oposicion; perdía diariamente algo de aquella autoridad llena de ternura que habia ejercido sobre él, y sentia amargamente una de

— 167 —

las penas mas vivas que hay sobre la tierra: el sacrificio despreciado, el sacrificio inútil. Sabía que habia en el fondo de su alma tesoros de cariño bastantes á hacer á Estéban dichoso, y este no queria; pasaban dias y meses sin que pidiese á Margarita otra cosa más que cuidados materiales, sin que tuviese con ella ni conversacion ni confianza: casi echaba ménos aquellos tiempos en que el pobre loco la acogia como una Providencia visible: ¿de qué le servia aquella inteligencia que no era poderosa á calentar su corazon?

Por otra parte, recibia de Alberico frecuentes y breves cartas; y á través de aquella brevedad, de aquellas frases secas, percibíase cierta tristeza. Era padre por segunda vez, pero su candidatura habia fracasado, y un asiento en el Consejo general le habia consolado apenas: únicamente Alicia estaba todavía en la brecha, y la muerte de uno de los diputados del distrito vino á avivar su celo. Preciso era que París tuviese muchos atractivos para que Alicia triunfase así de su indolencia, hiciera visitas, escribiese cartas y prodigase cumplidos; ¡ella que, por deber, no daba un solo paso ni escribia un billete de dos líneas! Consi-

— 170 —

davonazo, el criado fué á abrir. Margarita bajó precipitadamente y se encontró en presencia de Estéban: tenia el rostro encendido, los cabellos en desórden, y su mirada, errante é indecisa, hizo recordar á su hermana sus peores dias.

—¡Qué inquieta he estado!—le dijo ella; —¿de dónde vienes?

—He pasado la noche con mis amigos, me he divertido,—contestó él con una voz gruesa...—¡buenas noches!

Vaciló; el criado le sostuvo: el pobre Estéban entonó entónces con voz mas clara, la cancion de Victor Hugo que los organillos ambulantes tocaban frecuentemente en la calle:

El viento que sopla á través de la montaña.

Me ha vuelto loco!

¡Me ha vuelto loco!—repetia él con fuerza,

—¡Dios mio! ¿qué tienes?—preguntó Margarita.

—No es nada señorita,—dijo el viejo criado con cierto tono compasivo;—voy á acostarle; el pobre señor ha bebido más de lo que debia...

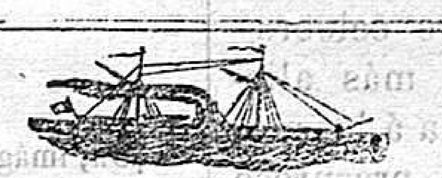
—¡Cómo!

Cambios corrientes dados por la Junta de Gobierno del Colegio de Corredores de Comercio de la plaza de Barcelona, el dia 20 de Setiembre de 1892.

EFECTOS PÚBLICOS.	Capital. — pesetas	Interés	Operaciones	QUEDA — Dinero.	Papel.	Observ. p. % valor
Deuda interior fin mes.		4 %	71'10 71'72/12	70'85	70'87 1/2	c. cort.
Id. esterior fin mes.		4 »	74'87/12 74'62/12	74'72/12	74'75	Id.
Amortizable contado.		4 »	—	—	—	Id.
Billetes Hipotecarios de Cuba, 1886.	500	6 »	107'	106'85	107'15	Id.
» » » 1890.	500	5 »	—	98'	98'25	Id.
OBLIGACIONES.						
Fer car. Norte España, especiales Andalucía á Valencia y Tarragona.	475	5 »	—	88'25	88'50	Id.
Fer-car. y Minas San Juan Abadesas gar. Norte.	500	3 »	—	—	—	Id.
Fer-car. de Tarragona á Barcelona y Francia.	500	6 »	—	—	—	Id.
er-car. Grao á Alm. Valencia, adheridas.	475	3 »	.....	64'15	64'35	Id.

Bolsin.—El cuatro por ciento interior fin mes quedó ayer 21 á las diez de la mañana 70'75 papel.—fin próximo 00'00 opers.—Exterior fin mes 74'62 papel.—fin próximo 00'00 dinero.

Servicios de la Compañia trasatlántica de Barcelona



Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes á partir del 8 de enero, de 1892 y de Manila cada 4 mártes á partir del 12 de enero de 1892.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicios de África.—LINEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quie es la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á amilias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—*La Compañia previene á los Srs. comerciantes, agricultores é industriales, que regirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.*

Esta Compañia admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por lineas regulares.

Para más informes—En Barcelona; *La Compañia Trasatlántica* y los Sres Ripol y Compañia, plaza de Palacio.—Cadiz; la Delegación de la *Compañia Trasatlántica*.—Madrid, Agencia de la «Compañia Trasatlántica,» Puerta del Sol, 10.—Santander; Sres. Angel B. Perez y Compañia.—Coruña; D. E. de Guarda.—Vigo D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena; Sres. Bosch Hermanos —Valencia; señores Dart y Compañia.—Málaga; D. Luis Duarte.

Para mas informes, dirigirse al Representante en esta Capital D. ANTONIO BOXA.

En la Imprenta de este diario se hacen trabajos de todas clases, á precios reducidos.

Plaza de San Francisco (Grano) núm. 6.

— 169 —

inquietud, esperaba cerca de la entreabierta ventana, presa de una de esas angustias que consumen la vida, que difícilmente recompensan largos años de dicha, y que hacen desear, aun al alma mas resignada, el reposo entre cuatro paredes. Dieron los doce, dió la una ¿qué habia pasado? ¿habría huido? ¿estaría herido, muerto? ¿volvería? Margarita púsose de rodillas, estrechando la medalla que llevaba al cuello é invocando instintivamente á sus dos madres.

—¡Mamá! ¡rogad por él! ¡Oh María! libradle de todo mal. Acordáos, acordáos, oh piadosísima Vírgen María!...

Las palabras santas expiraban al salir de sus lábios: cada rumor que se oia en la calle, hacía latir con violencia su corazon; asomábase á la ventana... y veia pasar á cualquier trabajador que se dirigia á su casa, ó la pesada carreta del aldeano que llevaba al mercado sus legumbres y frutas. Suspiraba dolorosamente y volvia á orar. Hácia las dos sintió en la vecina calle voces que cantaban; despues, dos ó tres hombres doblaron la esquina y se oyó: ¡Buenas noches! ¡buenas noches! ¡hasta mañana! Retumbó en el silencio un al-

— 168 —

guó al fin su objeto; Alberico salió elegido, y un telégrama comunicó la noticia á su hermana.

Recibió el despacho á la hora de la comida y se lo dió á Estéban, que le devoró de una ojeada, arrugó el papel entre sus manos, y dijo amargamente:

—Si me hubiera permitido desenmascararle, yo respondo de que sus electores le habrian puesto á la puerta de su casa en vez de hacerle entrar en la Cámara.

—Es un gran honor para la familia,—dijo la señorita Melania, que guardaba fielmente en un rincon de su alma el recuerdo de Alberico.

—¡Un honor! ese intrigante no puede honrar á nadie.

Se levantó bruscamente, dicho que hubo aquellas palabras, y salió. La puerta de su casa se cerró con fúria.

—¡Hé aquí uno de sus accesos!—dijo la señorita Melania.—Verdaderamente, yo le queria más cuando estaba loco.

No se le volvió á ver en toda la tarde. Eran las once de la noche; todos dormian, excepto Margarita y el viejo criado. Temblando de

— 165 —

via la señorita Melania en tranquila y apática indiferencia; Margarita en la angustia de una sensibilidad á cada paso sobrescitada. Habia sacudido Estéban la salvaje timidez que, al salir del Asilo, habíale alejado de las relaciones sociales; la compañía del anciano cura, del doctor Vigne, de algunas señoras con quienes trataba Margarita no le agradaban, y buscó en las esferas inferiores un círculo, donde pudiese, libre de trabas, dominar sin rival. El orgullo, gérmen de toda locura, le alentaba siempre; gustaba de ser el primero de hablar y ser oido, de mostrarse más elegante, más rico, más instruido que aquellos que le rodeaban; buscaba la aprobacion, la lisonja, el encomio y, para recogerlos, necesario le fué salir de de su clase y bajar á otra. Sus iguales le trataban con cortesía, con condescendencia, con esa velada compasion que inspiran á las gentes bien educadas toda debilidad y todo infortunio: esto no le bastaba; su oido creia percibir desdenes en las más dulces palabras, sus ojos veian desprecios en las miradas mas indulgentes. Creció la natural desconfianza de su carácter: observaba siempre con exactitud, pero juzgaba mal, y

28